Un equipo de la UPV sigue por vía satélite a 4 tortugas bobas para protegerlas - Levante - 11/07/2016

Un equipo de la UPV sigue por vía satélite a 4 tortugas bobas para protegerlas

▶ Los investigadores quieren establecer estrategias de planificación ante peligros como la depredación, la pesca o el cambio climático



El investigador del CSIC, Alfonso Marco, con uno de los ejemplares investigados. EFE

EFE VALENCIA

■ Investigadores del Campus de Gandia de la Universidad Politécnica de Valencia (UPV) colaboran con el Consejo Superior de Investigaciones Científicas en un proyecto para el seguimiento vía satélite de cuatro tortugas boba, con el fin de establecer estrategias de planificación marina para su protección. El objetivo final de este trabajo, según los investigadores, es comprender el comportamiento de esta especie, que está en peligro de extinción, durante la mayor parte de su vida, y no sólo cuando son adultas. Precisamente, el pasado 3 de julio una tortuga boba como las que está siguiendo este equipo de la UPV depositó 89 huevos en la playa de Les Palmeres de Sueca.

El equipo de la UPV es pionero en el seguimiento vía satélite de tortugas menores de un año en el Mediterráneo y son muy escasos los estudios de este tipo en el mundo, según han indicado fuentes de la Universidad. Eduardo Belda, responsable del proyecto en el Campus de Gandia y encargado del marcado de las tortugas, explica que los principales riesgos a los que se enfrentan los tortugas en el Mediterráneo son, en sus primeros meses, la depredación de peces y aves.

Durante toda su vida sufren también problemas de origen humano, como la pesca involuntaria o los plásticos, que las tortugas ingieren al confundirlos con medusas, así como los efectos del cambio climático.

Los datos recogidos serán analizados en la tesis doctoral de la investigadora Sara Abalo, titulada en el Máster en Evaluación y Seguimiento Ambiental de Ecosistemas Marinos y Costeros que imparte la UPV en Gandia y que colabora con el equipo de Belda. En marzo de 2015 el equipo de Belda probó su sistema de seguimiento para tortugas boba con un ejemplar bautizado como «Tortuga Lola», cuyos desplazamientos pudieron seguirse a través de una página web y por Twitter. En septiembre de 2015, tras el éxito del sistema con la tortuga Lola, el equipo de Belda marcó diversas tortugas de un año y las soltó en Elche.

Belda explica que el cambio climático es otro de los peligros que acecha a las tortugas boba, pues «un ligero aumento del nivel del mar podría significar la inundación de zonas de puesta y la consiguiente muerte de los huevos, y un aumento de temperatura podría conllevar el nacimiento de más hembras». Aunque sin demostrar, otra consecuencia podría ser, indica el científico Belda, la anidificación que se están produciendo en la costa española del Mediterráneo y que no se detectaba desde 1870. «Desde 2001 se han encontrado unos diez nidos y, desde hace tres años, cada año se halla alguno», explica el investigador.